

Sesión 19 Perseverar buscando la ayuda de Dios (Mt. 7:7-14)

I. INTRODUCCIÓN

- A. Jesús abordó el tema de llevar a cabo el estilo de vida del Sermón del Monte (Mt. 5-7) en el contexto de relacionarnos con personas con valores diferentes a los nuestros y que nos causan molestia (7:1-20). Nuestro reto es buscar primero el reino (6:33), o amar a Dios con todo nuestro corazón, incluso cuando tenemos la tentación de criticar a los demás (7:1-5), o cuando somos criticados por otros (7:6).

³³ *Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia... (Mt. 6:33)*

³⁷ *Jesús le dijo: Amarás al Señor tú Dios con todo tu corazón...* ³⁸ *Este es el primero y grande mandamiento. (Mt. 22:37-38)*

- B. Este pasaje se aplica a la búsqueda de ayuda del Señor en dos temas que se superponen – mantener un estilo de vida de reino en el contexto en el que respondemos a las tensiones relacionales y al mismo tiempo como solucionamos esas tensiones relacionales. En otras palabras, hemos de responder correctamente a las personas que nos molestan y también a las personas que nosotros hemos molestado.
- C. Jesús nos llama a orar por la ayuda de Dios con perseverancia y confianza (Mt. 7:7-12). La oración es un privilegio asombroso, en el que obtenemos una audiencia con la Majestad en las alturas. Sin embargo, el hecho es que nos negamos a participar de este privilegio.

⁷ *Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.* ⁸ *Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá...* ¹² *Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos (Mt. 7:7-12)*

- D. No debemos confiar en nuestras fuerzas naturales, sino buscar continuamente de Dios y su gracia que nos sostiene (7:7-8). Para buscar incondicionalmente a Jesús es necesario pedir, buscar y llamar persistentemente en nuestra búsqueda de un mayor avance espiritual y relacional.
1. Pedir: la intervención sobrenatural de Dios para que nos toque y toque a aquellos con quienes estamos en tensión.
 2. Buscar: la sabiduría de Dios para saber cómo caminar en las 9 Bienaventuranzas y/o para resolver las tensiones.
 3. Llamar: para superar los obstáculos (puertas cerradas) que impiden nuestro crecimiento y/o la reconciliación.
- E. Discípulos con una relación permanente con Dios (Jn. 15:5) es la clave para avanzar. En vista de nuestra debilidad, debemos orar con perseverancia por la ayuda de Dios, o mantenernos en diálogo con él.
- F. Ser pobres de espíritu (Mt. 5:3) es reconocer nuestra incapacidad de caminar en los valores del reino o de resolver problemas relacionales, en nuestras propias fuerzas.

³ *Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. (Mt. 5:3)*

CASA DE ORACIÓN INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

SERIES DEL SERMÓN DEL MONTE

- G. La fe se niega a ser rechazada. Todo el que pide la voluntad de Dios tiene la seguridad de recibir, todo el que busca, hallará, y todo el que continúa llamando a la puerta finalmente verá aquella puerta abrirse y obstáculos removerse.
- H. Siempre hay una mayor medida de gracia que experimentar – gracia que nos renueva, gracia que nos ilumina, y gracia que nos da poder, etc.

⁶ Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios... da gracia a los humildes. (Stg. 4:6)

¹⁶ Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para... hallar gracia para el oportuno socorro. (Heb. 4:16)

- I. El Padre usa la oración para acercarnos a una relación más profunda con Él y para producir en nosotros gratitud, humildad y amor. Dios no está ajeno ni es indiferente a nuestras necesidades.
- J. Debemos pedirle a Dios que revele nuestras deficiencias en nuestras relaciones. Antes de ir a un hermano o hermana, le pedimos al Señor que nos muestre en qué hemos contribuido para dañar la relación. Le pedimos al Señor que nos muestre cómo Él ve a la otra persona y que nos de entendimiento en cómo podríamos ser más humildes.

II. BUSCAR A DIOS CON PERSEVERANCIA (MT. 7:7-8)

- A. Debemos perseverar sabiendo que Dios nos responderá en su tiempo y en su manera. Jesús nos llamó a pedir y seguir pidiendo, buscar y seguir buscando, y a llamar y seguir llamando. Los verbos están en el tiempo presente continuo lo cual indica que se trata de algo que debemos hacer constantemente.

⁷ Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. ⁸ Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. (Mt. 7:7-8)

- B. Hay peticiones que son casuales, en las cuales ponemos poco esfuerzo en buscar a Dios, ya que es algo que no valoramos. Cuando se trata de algo muy preciado, lo buscamos como un tesoro escondido.

¹³ y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. (Jer. 29:13)

⁴ Si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, ⁵ entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. (Pr. 2:4-5)

- C. Pablo nos llamó a orar con toda perseverancia (Ef. 6:18). Él también nos exhortó a "esforzarnos" (Ro. 15:30), "trabajar fervientemente" (Col. 4:12), y "luchar" (Ef. 6:12) en oración.

III. BUSCAR A DIOS CON CONFIANZA (MT. 7:9-11)

- A. Como niños, le pedimos a nuestro Padre confiando en Su bondad (7:9-11). Nuestro punto de vista de Dios es muy importante. Él no se resiste, sino que es nuestro Padre celestial que da buenas dádivas en respuesta a la oración.

⁹ ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¹⁰ ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? ¹¹ Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que

CASA DE ORACIÓN INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

SERIES DEL SERMÓN DEL MONTE

le pidan? (Mt. 7:9-11)

- B. Padres humanos son malos o egoístas en comparación con el estándar del amor perfecto de Dios.

IV. LA REGLA DE ORO (MT. 7:12)

- A. Jesús nos llamó a todos a la "Regla de Oro" (7:12) mientras continuaba hablando acerca de las relaciones.

¹¹... ¿cuánto más vuestro Padre... dará buenas cosas a los que le pidan? ¹² Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas. (Mt. 7:11-12)

- B. "Así que", hace referencia a lo que Jesús había dicho anteriormente acerca de buscar a Dios (7:7-11). Jesús nos estaba dando una aplicación práctica de lo que acababa de decir en cuanto a orar por un mayor avance en los problemas relacionales.
- C. El principio del reino: Lo que queramos que los demás hagan con nosotros es lo que nosotros debemos hacer con ellos (7:12). Nuestras acciones no deberían estar determinadas por cómo la gente nos trata, sino por la forma en que deseamos que nos traten (7:12) y por cuanta gracia el Padre nos da (7:11).
- D. El amor cumple con todo lo que la ley y los profetas enseñaron en el Antiguo Testamento (Ro. 13:8). La verdadera espiritualidad no es sólo devoción, sino amabilidad con la gente. Algunos hablan como ángeles cuando oran a Dios, pero hablan como un diablo al hablar con la gente que los molestan.

V. ENTRAR POR LA PUERTA ESTRECHA (Mt. 7:13-14)

- A. Aquellos que profesan ser creyentes buscan a Jesús de dos maneras muy diferentes. Algunos optan por el camino ancho (7:13), otros por el camino angosto (7:14). Somos fortalecidos para entrar por la puerta estrecha pidiendo, buscando y llamando constantemente, para experimentar más de la ayuda de Dios (7:7).

¹³ Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella [es popular]; ¹⁴ porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan [no es popular]. (Mt. 7:13-14)

- B. El camino angosto es difícil en nuestra carne, ya que requiere que nos neguemos a nosotros mismos (Mt. 16:24) y que pensemos de acuerdo a una mente renovada (Mt. 16:23).

²³ Pero él [Pedro], volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres. ²⁴ Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. (Mt. 16:23-24)

- C. Jesús nos exhorta a que nos esforcemos, para que entremos por la puerta estrecha de la obediencia. No nos esforzamos para ganar el perdón, sino para posicionarnos por un mayor avance en nuestro corazón.

CASA DE ORACIÓN INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

SERIES DEL SERMÓN DEL MONTE

²⁴ ***Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán. (Lc. 13:24)***

- D. Esforzarse tiene dos significados muy diferentes en el Nuevo Testamento. No debemos esforzarnos para ganar el amor de Dios. Sin embargo, debemos esforzarnos en el sentido de hacer un esfuerzo en nuestra relación con Dios, de la misma manera en la que nos esforzamos en nuestras relaciones familiares y con amigos, etc. en este sentido, esforzarse es una expresión de amor. Si no nos esforzamos de esta forma, en poner esfuerzo en la relación, entonces no estamos amando a Dios con todo nuestro corazón y fuerza.
- E. **Esfuerzo Incorrecto:** no debemos esforzarnos por recibir el amor de Dios (aceptación o perdón). Ha sido dado libremente a nosotros debido a la obra de Jesús en la cruz. Tratar de ganar el amor de Dios, niega las verdades fundamentales del Evangelio. También es un error esforzarse en el sentido de tratar de establecer nuestra propia agenda o esforzarnos para tratar de hacer que la gente responda a nuestro ministerio o ideas persuadiéndolos.
- F. **Lucha Bíblica:** Jesús nos llama a ejercer un gran esfuerzo para caminar en la senda estrecha (Mt. 7:13-14). Nos esforzamos por obedecer a Dios (Lc. 13:24, Hch. 24:16, Heb. 12:4) en las labores del ministerio (Col. 1:29), en la oración (Ro. 15:30), por la unidad (Fil. 1:27) y en ser diligentes para entrar en el reposo de Dios (Heb. 4:11), disciplinar nuestro cuerpo (1Co. 9:27) y profundizar en Dios (Fil. 3:12-15).

1. Jesús nos llama a tomar decisiones radicales en nuestra colaborar con la gracia de Dios. Habló de "cortar nuestra mano" o "sacar nuestro ojo" (Mt. 5:29-30).

²⁹ ***Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo... pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. (Mt. 5:29)***

2. Pablo ejerció mucho esfuerzo en tratar de vivir sin ningún tipo de ofensa ante Dios (Hch. 24:16).

¹⁶ ***Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres. (Hch. 24:16)***

⁴ ***Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado; (Heb. 12:4)***

- G. ¿En qué sentido debemos resistir el esfuerzo y en qué sentido debemos aceptarlo? Cuando respondemos esto en el sentido errado, abrazamos errores que nos llevan al legalismo. Los creyentes deben ser diligentes por renovar sus mentes para que puedan disfrutar del descanso de Dios.

¹¹ ***Procuremos [hagamos todo nuestro esfuerzo], pues, entrar en aquel reposo... (Heb. 4:11)***

- H. **Yugo fácil:** Jesús no se contradice a sí mismo en Mt. 7:13 y el Mt. 11:29. La verdad se ve considerando los dos pasajes. Descansar en este contexto, es un descanso espiritual para nuestra alma y no un descanso físico de nuestra carne. Lo opuesto a descanso no es diligencia, sino que es inquietud con confusión emocional. Los perezosos son a menudo muy inquietos, espiritual y emocionalmente.

²⁹ ***Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y***

CASA DE ORACIÓN INTERNACIONAL – MIKE BICKLE

SERIES DEL SERMÓN DEL MONTE

hallaréis descanso para vuestras almas; ³⁰ porque Mi yugo es fácil, y ligera mi carga. (Mt. 11:29-30)

1. Tomar el yugo de Jesús no se trata de recibir el perdón, sino permanecer en mansedumbre. Debemos unirnos a Jesús y a su estilo de vida, lo cual es difícil en nuestra carne, pero es fácil en nuestro corazón.
 2. El yugo fácil es tener paz en nuestro corazón mientras nos negamos a nuestra carne al dejar de luchar por honor, reconocimiento y comodidad, etc. Gran libertad viene a nuestro corazón, cuando renunciamos a nuestra agenda, la que compite con la perfecta voluntad de Jesús en nuestra vida.
 3. El yugo difícil es vivir con rechazo, miedo, desconcierto y confusión.
- I. Lo que es difícil a nuestra carne es a menudo un yugo fácil para nuestro corazón (espiritual y emocional). Lo que es fácil para nuestra carne es a menudo difícil para nuestro corazón (espiritual y emocional). Algunos creyentes buscan en vano un camino " fácil" para su carne, que también es "fácil " para su corazón.